



GARROSA GUDE, José Luis, Walid ben ABDALLAH KHEMIRI, Elisa TORREMOCHA GARCÍA. “Curiosas y graciosas narraciones magrebíes”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 1 (enero-abril 2006), 7 pp. <http://www.culturaspopulares.org/textos%20I-1/articulos/Garroso-Torremocha.pdf>
ISSN: 1886-5623

CURIOSAS Y GRACIOSAS NARRACIONES MAGREBÍES

JOSÉ LUIS GARROSA GUDE
WALID BEN ABDALLAH KHEMIRI
ELISA TORREMOCHA GARCÍA

Tienes que ser un lobo,
si no van a comerte los lobos.
-Proverbio tunecino

Presentamos en el siguiente artículo tres cuentos recogidos en *Túnez*, pequeño país africano incluido dentro de la lista de los que engloban el *Magreb* (junto con Marruecos, Argelia y Libia).

Sucintamente, suelen ellos mismos aclarar que por sus tierras han pasado cuatro civilizaciones distintas: bereberes, fenicios, romanos, árabes. Si bien es cierto, no hay que olvidar tampoco que fue hasta finales de los años 50 colonia de Francia, aspecto que se advierte en sus costumbres, vocabulario, modo de vida... tan diferente al resto de los países con quienes se hermanan por lengua y/o religión. Todas estas diversas capas culturales expliquen quizás el resultado tan dispar que ofrece una lectura crítica de los cuentos que a continuación se presentan.

De su clasificación destaca, especialmente, la complejidad de los enlaces narrativos. No responden a un solo tipo y hemos preferido señalar sólo aquel que más relevancia aporte a la historia.

Aunque hay un importante elemento común entre ellos. Son historias de animales donde el personaje principal es un *lobo*, quien se identifica con una inteligencia malvada y pícara, por la que consigue sortear casi todo tipo de trampas.

Para la recopilación y primera traducción del tunecino al alemán, hemos contado con el trabajo imprescindible de Walid ben Abdallah Khemiri, nuestros oídos y nuestra boca en la patria de Aníbal. Después, partimos de estos textos para una posterior

traducción al español por parte de Elisa Torremocha. Y de su clasificación se encargó José Luis Garrosa. Como se ve, la redacción final es una conjunción de varias fuerzas.

Para la mejor comprensión de los cuentos hemos introducido diversas aclaraciones que nos sitúan en el contexto o completan su sentido. Finalmente, hemos optado por transcribir las palabras árabes sin seguir ningún sistema fonético determinado.

Nuestra informante, Sal'ha, fue entrevistada el 5 de Marzo de 2004. Es una mujer con un extraordinario sentido del humor a sus 67 años, oriunda de un pueblo de la zona Norte de Túnez, cercano a Argelia, Salfura. Hablamos de su carácter, porque creemos que los lectores poco habituados a las *graciosas* historias árabes encontrarán estos cuentos muy crueles y difícilmente advertirán qué es aquello que les hace tanto reír a los tunecinos.

Para unos y para otros, estas sorprendentes narraciones magrebíes.

LOBOS SIN RABO (Tipo 2A)¹

Sormet Adi_b Al-a't tira

El Lobo se acercó al León y le dijo:

-Tío² León.

-¿Sí?

-Vámonos a peregrinar.

-Hijo mío, ¿dónde vamos de peregrinación?

-Te voy a llevar conmigo a un camino en el bosque y vas a peregrinar.

-De acuerdo, entonces, ¡vamos!

En el camino el Lobo condujo al León a una roca horadada, que tenía un gran agujero.

El Lobo se metió en este agujero y cuando salió por el otro lado dijo:

-Ven, Tío León, si no has cometido pecado alguno, serás purificado y te irás.

¹ La clasificación de los cuentos se ha hecho a partir de la obra: *The types of International Folktales. A classification and Bibliography (Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson)* by Hans-Jörg Uther. *Part I: Animal Tales, Tales of Magic, Religious Tales, and Realistic Tales, with an Introduction.* Helsinki 2004. Suomalainen Tiedeakatemia. Academia Scientiarum Fennica.

Se podría incluir en este cuento el motivo 78A (UN ANIMAL SE CORTA ALGUNA PARTE DE SU CUERPO ANTE UNA TORMENTA) considerando la *tormenta*, como cualquier tipo de situación desesperante.

² Tratamiento de respeto en tunecino.

Entonces se dirigió el León con mucho cuidado hacia el agujero y el Lobo le alentó: “Adéntrate, Tío León, adéntrate” hasta que su cabeza y sus muslos se podían ver desde la parte de atrás de la roca. Pero se quedó encajado y no podía moverse más. El Lobo entonces le dijo riéndose:

-Tío León, ¿Ya has hecho la peregrinación? ¡Quédate ahí!

Y le cortó un trozo de carne del muslo trasero del León. Se alzó delante del León y le dijo:

-Tío León, ¡buenas noches!, yo me vuelvo a casa.

Cuando se dio la vuelta, estiró sus patas delanteras y cortó la cola del Lobo. Dijo:

“¡Vete! ¡Ahora estás marcado!”

En el camino de vuelta comenzó a fluir el miedo en el interior del Lobo y dijo:

-¿Qué hago ahora? El León adelgazará y escapará y me comerá.

Entonces se dirigió a un lugar elevado en el bosque y aulló. Todas las manadas de lobos se acercaron y se reunieron en torno a él. Dijo:

-¡Escuchadme! Al Este de este río existen muchas, muchas aves y todas exquisitas. Así que, ¡crucemos el río y vivamos allí!

Dijeron:

-Si cruzamos el río, nos ahogaremos, porque la corriente es demasiado fuerte y nos arrastrará.

-Eso no sucederá. Debéis unir vuestros rabos y atravesar el río. Si pasa algo, uno tiraría del otro hasta que consiguierais alcanzar la otra orilla.

Los lobos hicieron lo que le habían dicho y se metieron en el río. En el río comenzaron a gritar: “¡Nos ahogamos, nos ahogamos!”

El Lobo dijo:

-¡Id unos alrededor de los otros, cortad vuestros rabos y salid del río!

Entonces cada uno cortó el rabo del otro y regresaron.

-¡Escuchad! ¡Os habéis salvado! Pero ahora nos llamamos “Sormet Adiab Alatatira”, el grupo de los lobos sin rabo.

Y cada cual se fue a sus cosas.

Una vez que el Lobo entró en el bosque se encontró con el León. Y éste le dijo:

-¡Te agarré! ¡Hoy! Tú te has comido un trozo de carne de mi muslo y tienes la señal que te dejé.

El Lobo le replicó:

-Pero hombre, ¿dónde me has conocido tú a mí? ¡Yo no te conozco!

-¡Por favor! Me llevaste contigo al camino del bosque.

-No, no te he llevado conmigo ni tampoco hemos ido juntos de peregrinación. Yo no te conozco a ti y tú a mí tampoco.

-Yo soy el que te cortó el rabo.

-¡Ja, ja! ¡Y dice que me cortó el rabo! Nosotros somos “Sormet Adi_b Al-a’t_tira”. Si aúllo, vendrán todos los lobos y verás que ninguno tiene rabo.

Entonces aulló y vinieron todos los lobos corriendo y dijo: “¡Mira! ¡Ninguno tiene rabo!”

El Lobo se quedó sorprendido y se dijo para sus adentros: “¿Qué hago ahora? ¡Todos están sin rabo!”. Y pensó en su situación.

El Lobo dijo:

-¡Tío Lobo! ¿Debo darte una solución inteligente?

-¿Cuál?

-Dales a cada uno un recipiente donde depositar sus heces. Aquel que eche grasa, es tu amigo, el que se comió un trozo de tu muslo.

El León repartió recipientes y el Lobo se sentó junto a una loba ciega. Miró su propio recipiente y encontró la grasa. Entonces le dijo a ella: “Aléjate un poco, aléjate un poco...” y cambió los recipientes y se sentó tranquilo.

Después se marchó rápidamente, mirando al Tío León.

El León miró todos los recipientes, pero no encontró nada de grasa. La loba ciega regresó y le dijo: “¡Mira!”. Entonces miró el León y encontró la grasa y le dijo: “¡Eras tú!”. Le pegó con sus patas, la mató y se la comió.

Y así pudo el Lobo escaparse y huir.

EL LEÓN ENFERMO (Tipo 50)

*Hablar mucho*³

El Lobo le dijo a la Zorra:

-Vamos a ver al Tío León. Está enfermo. Y sólo le dirás: ¿qué tal estás? ¿Qué te pasa?...Y nos vamos.

-De acuerdo.

Se marcharon y entraron en la casa del León. La Zorra dijo:

-¿Qué te pasa, tío León? ¿Qué tal estás?...

Y habló con él sin parar. El Lobo le guiñó un ojo para indicarle que ya era hora de irse. Pero le ignoró, siguió hablando y no se quería marchar.

El Lobo le volvió a guiñar el ojo una y otra vez, pero ella no reaccionaba. De pronto le dijo al León:

-¿Sabes cuál es tu remedio más eficaz?

-¿Cuál?

-La sangre de Lobo.

¿Qué podía decir ahora el Lobo? Calló y a continuación dijo:

-Entonces te diré que, si mi sangre te puede curar, me haré una herida para que puedas lamer mi sangre. Pero el hígado de Zorra es realmente tu medicina.

El León hirió al Lobo y lamió su sangre. Se volvió hacia la Zorra, la degolló, comió su hígado y tiró el resto de su cuerpo. Como el Lobo le había guiñado el ojo y la Zorra no había querido marcharse, él la dejó vendida a ella, antes que ella a él.

EL ZORRO ATRAPADO EN LA COLA DEL ASNO (Tipo 47A)

Farh

El Lobo se casó con una Zorra y ella llevó consigo a su hijo. El niño se llamaba Farh. Un día, cuando se levantó, dijo:

-He soñado algo, que la Muerte caería sobre mí o sobre mi padre.

Con padre quería decir, el marido de su madre (el Lobo).

Su madre respondió:

³ Este es un cuento con moraleja. A la Zorra se le considera en este caso un animal muy locuaz, por lo cual debe ser castigada.

-¡Oh, hijo mío, avergüénzate!

Cada mañana decía lo mismo, sobre mí o sobre mi padre.

El Lobo se decía para sí, cuando lo oía:

-¡Ya veremos!

Se fue entonces al campo, a un determinado pueblo y regresó.

Le dijo a su mujer:

-¡Mujer!

-¿Sí?

-Hoy he escogido para tu hijo una mujer para casarse.

-¿Dónde?

-En el pueblo que se llama “así y asá⁴”. Mañana vas y te llevas a tu hijo contigo.

Cuando entres en el pueblo, oirás una voz: ¡Eh, a los zorros! Y otra dirá: ¡Eh, vosotros dos! Debes seguir hacia delante y no tener miedo.

La mañana siguiente se va con su hijo al pueblo y escucha a la gente gritar:

-¡Un zorro!

-¡Dos zorros!...

Ella siguió andando en dirección a la casa de la mujer de su hijo. La gente y los perros corrían detrás de ella. Los perros se comieron a su hijo y ella pudo escapar. Volvió corriendo a casa y las lágrimas le caían de los ojos.

Cerca de la casa, salió el Lobo y la vio. Supo entonces, que el hijo había sido devorado y le dijo:

-¿Qué te pasa? ¿Sólo te has alegrado tú, de que tu hijo se haya casado?

-No, no, Farh ha sido devorado por los perros.

-¡Bah! Nada de misericordia hacia ti y hacia él.

La Zorra calló y se dijo en su interior:

-¡Yo también le haré algo!

Pasaron unos días y le dijo:

-Ayer tuve un gran antojo y soñé que el hombre que vive en el Este, tenía un burro. Este burro estaba muerto y tú me habías prometido que no comerías nada de él hasta que me hubiese comido el hígado.

⁴ En tunecino, “*Cadaa we Cadaa*”; traducido en alemán como “*So und so*” y libremente en español como se presenta. En cualquier caso, es una especie de juego de palabras sin significado preciso.

[Para satisfacer el antojo de su mujer] cada día acudía el Lobo donde el Burro y esperaba. [Hasta que una vez] el Burro le comprendió y actuó como si él estuviera muerto. Dormía sin hacer ningún movimiento y las moscas volaban sobre él. El Lobo se acercó al lugar y comenzó a acercarse al Burro. Entonces introdujo su cabeza en el trasero del Burro, para sacarle el hígado. Porque así se lo había prometido a su mujer y se lo comería después.

El Burro le dejó introducir su cabeza, se levantó y empezó a pegarle con sus patas traseras. El dueño se acercó corriendo, sujetó al Lobo, le vapuleó y dijo:

-¡Te quieres comer a mi Burro y aun cuando todavía vive!

El Lobo se marchó a su casa. Su mujer le reconoció y dijo:

-¡Eh, Fulano⁵! ¡El señor de la túnica roja, el dueño de la casa, no está!

-Ése soy yo, tú, la dueña del horrible sueño de su primo⁶.

-¡Vete! Nada de compasión para ti, ¡tú mataste a Farh!

⁵ Arabismo, con el mismo significado como el que se sigue usando en español: para hablar de alguien que no se conoce.

⁶ En Siria y con uso arcaico en general en los países árabes la esposa se suele referir a su marido como “el hijo de mi tío”, es decir, *primo*.